

INDICE DE DESARROLLO HUMANO EN CHILE 1990-1998



pnud



NUMERO 3

TEMAS DE DESARROLLO HUMANO SUSTENTABLE

ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO:

CHILE 1990-1998



pnud



NUMERO 3

TEMAS DE DESARROLLO HUMANO SUSTENTABLE

3 *Presentación*

4 *Introducción*

6 I. *Índice de Desarrollo Humano: Chile 1990-1998*

8 II. *Desarrollo Humano y Disparidades de Género*

10 III. *Evolución del Desarrollo Humano en las regiones y comunas de Chile*

16 IV. *Índice de Desarrollo Humano Comunal: Comparación 1990-1998*

21 *Anexo Estadístico*

33 *Anexo Metodológico*

PRESENTACION

En 1996 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) publicó el primer Informe Nacional de Desarrollo Humano en Chile. En él se ofreció una nueva forma de mirar el desarrollo chileno poniendo a las personas como preocupación central del análisis a la luz del concepto de Desarrollo Humano. Al concluir un siglo e inaugurarse uno nuevo, ha parecido oportuno hacer un balance de los logros alcanzados en esta última década. Éste indica los avances y los desafíos pendientes ofreciendo una pista y un estímulo para mayores profundizaciones.

El Desarrollo Humano consiste en el proceso de ampliación de las capacidades de las personas. Esto implica reconocer que ellas son el fin de todo esfuerzo tendiente a mejorar las condiciones de vida de una sociedad. Las personas no pueden ser consideradas sólo como un medio para conseguir un objetivo externo, sea éste económico o político.

El Desarrollo Humano busca ser una mirada integral

que oriente las respuestas a los desafíos actuales, en una época en que la globalización mundial altera vertiginosamente la forma de entender y de actuar de las personas sobre la realidad. El Desarrollo Humano consiste en hacer de los individuos y las comunidades los verdaderos sujetos, gestores y beneficiarios del desarrollo. Ello sólo es posible si las personas son capaces de entender esos cambios y gobernarlos en su favor. El buen gobierno exige actuar de modo coherente para compatibilizar de manera sustentable ciertos objetivos sociales básicos, tales como la democracia, la integración social y el crecimiento económico.

El presente documento ha sido posible, entre otros, gracias a la valiosa cooperación del Ministerio de Planificación y Cooperación (MIDEPLAN), en particular de su División Social, y del Ministerio de Salud (MINSAL), en especial del Departamento de Epidemiología. Los datos que ellos generosamente entregaron sirvieron de base para la construcción de los índices que aquí se presentan.

I. INTRODUCCION

Pensar los desafíos del Desarrollo Humano de una manera objetiva requiere de instrumentos adecuados. Con este fin, el PNUD creó en 1990 a nivel mundial el Índice de Desarrollo Humano (IDH).

¿Por qué fue necesario elaborar este nuevo instrumento metodológico? La experiencia del desarrollo mundial de las últimas décadas constató que no existe un vínculo automático entre crecimiento económico y bienestar de las personas. Muchas veces esa realidad había quedado oculta debido a la casi exclusiva atención que recibían los indicadores de dinamismo económico como medida del éxito de una sociedad. El IDH constituye, en cambio, una oportunidad de centrar la mirada en las opciones que una sociedad elige para convertir ese crecimiento económico en reales oportunidades para sus miembros.

El Desarrollo Humano es un concepto multidimensional; por lo tanto, no es posible abarcarlo en toda su extensión mediante un diseño metodológico específico. El IDH no pretende agotar todas las dimensiones del fenómeno. El Índice es sólo una operacionalización referida a aquellos elementos más esenciales y factibles de medir. Como se ha dicho, las necesidades de las personas suelen ser múltiples y cambiar en el tiempo. Existen, sin embargo, algunas condiciones básicas y comunes a todas

las sociedades y en todo tiempo: tener una vida larga y sana; poseer los conocimientos necesarios para comprender y relacionarse reflexivamente con el entorno social; y, poseer los ingresos suficientes para acceder a un nivel de vida decente. Estas son las dimensiones que, sobre la base de diversos indicadores específicos, pretenden ser captadas por el IDH.

■ La lógica del IDH se puede resumir en cuatro características básicas:

1. Es una mirada sintética: responde al hecho que las personas no separan sus diferentes necesidades o capacidades al momento de evaluar y tomar sus opciones. Por esta razón, el IDH resume diferentes dimensiones vitales en un índice único.
2. Es una mirada respecto de los logros alcanzados: en efecto, busca dar cuenta de la acumulación de las capacidades humanas.
3. Se orienta hacia una meta predefinida: está construido en relación a niveles ideales de Desarrollo Humano. Esto es, las condiciones de vida óptimas de las que cada individuo debería poder disfrutar. El IDH muestra cuánto se ha avanzado y cuál es la distancia que aún queda por recorrer para alcanzar esa meta ideal.
4. Busca reflejar características estructurales del desarrollo de una sociedad antes que situaciones coyunturales específicas:

no tiene real sentido el contrastar el IDH en series de tiempo "cortas". Antes bien, éste resulta un instrumento muy útil para evaluar procesos de cambios estructurales que sólo pueden observarse en la perspectiva de los años. Al centrarse en la acumulación de capacidades por parte de las personas, da cuenta de la potencialidad que posee una sociedad más allá de circunstancias coyunturales en las cuales pueda verse inserta.

■ La relevancia del IDH para la estrategia del Desarrollo Humano

El IDH ofrece una imagen de las transformaciones del país. Por esto favorece un debate ciudadano objetivo e informado sobre sus desafíos y opciones. Además, la desagregación del IDH permite poner de manifiesto las disparidades dentro de un mismo país y dentro de sus regiones.

La composición interna del Índice permite saber en cuál de sus dimensiones cada país o región se encuentra más avanzada o rezagada. Esta información es útil para focalizar las políticas públicas. El análisis a nivel comunal, por su parte, permite mostrar aún con mayor detalle las disparidades en los niveles de Desarrollo Humano intrarregional. La mirada espacial del desarrollo que permite el IDH lo transforma en un instrumento privilegiado para la elaboración de políticas de regionalización.

Por último, el IDH puede constituirse en un eficaz Índice de evaluación de los niveles de equidad presentes en el perfil de desarrollo de un país. Éste permite mostrar el grado en que el

desarrollo del país se ha traducido en un aumento de las oportunidades para todas las personas.

■ Impacto y utilidad práctica del IDH en Chile

El IDH ha tenido en Chile una amplia recepción por parte de diversas instancias. En sectores académicos y ONGs; en diversos ámbitos de la administración pública (ministerios, servicios); en entidades relacionadas con la gestión del desarrollo local (gobiernos regionales, municipios); a nivel político; y, en los medios de comunicación ha sido utilizado para la discusión y la planificación.

Este documento entrega los cálculos del IDH en Chile para 1990 y 1998 sobre la base de la mejor información estadística disponible y de acuerdo con las últimas modificaciones metodológicas realizadas por el PNUD a nivel mundial. Se expondrán resultados tanto a nivel país como a nivel regional y comunal, y según sexo.

Los detalles de la metodología pueden ser consultados en el anexo respectivo. A raíz de los cambios metodológicos aplicados a nivel mundial y el uso ad-hoc de algunas variables que se hacen para la desagregación al interior de Chile, las cifras aquí entregadas no son comparables con las presentadas en el Informe Nacional de 1996. Del mismo modo, tampoco son comparables internacionalmente (salvo en los casos donde así se indica).

En este documento se pondrá énfasis no tanto en el nivel alcanzado, sino más bien en la evolución que se observa en el Desarrollo Humano a nivel nacional, regional y comunal.

I. Índice de Desarrollo Humano: Chile 1990-1998

En 1998 el Índice de Desarrollo Humano de Chile aumentó desde 0,803 en 1990 hasta 0,847. Con ello, el país ha reducido en un 22% la distancia que lo separa del ideal propuesto a nivel mundial como pleno Desarrollo Humano.

CHILE: ÍNDICE DESARROLLO HUMANO NACIONAL 1990-1998* (COMPARABLE INTERNACIONALMENTE)									
	Población (1)	Alfabetismo de Adultos (2)	Tasa de Matriculación Combinada (3)**	Esperanza de Vida al Nacer (4)	PIB real p cap (6)	Índice de Logro en Educación	Índice de Logro en Salud	Índice de Logro en Ingresos	IDH
Año	Habitantes	%		Años	Dólares de 1998				
1990	12.934.650	94,1%	72,3	73,7	3.092	0,864	0,812	0,733	0,803
1998	14.623.269	94,3%	78,3	75,2	4.957	0,890	0,837	0,814	0,847
* Según Metodología Informe Mundial, PNUD 1999									
** Sobre la base de Cobertura Básica, Media y Superior									
Fuente: 1-2-3 CASEN 1990-1998									
4 INE-CELADE									
5-6 Banco Central									

En ambos años (1990 y 1998), el mayor nivel de logro se observa en la dimensión educación, en tanto que el menor se observa en la dimensión ingresos. Sin embargo, la evolución entre ´90-´98 muestra que es la dimensión "ingresos" (representada aquí por el incremento del Producto Interno Bruto -PIB- per cápita) la que ha tenido un mejor desempeño en el período.

VARIACIONES DEL IDH POR DIMENSIONES, 1990-1998				
Dimensión	Educación	Salud	Ingresos	IDH Total
Var. Absoluta	0,026	0,025	0,081	0,044

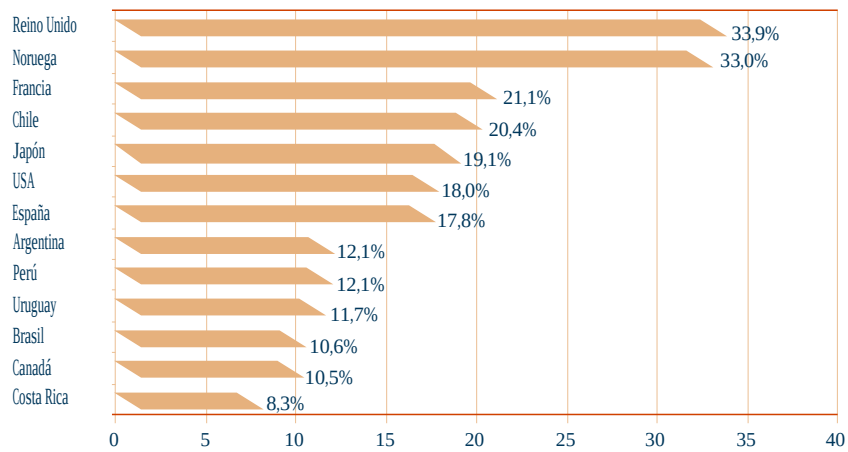
Estos resultados son fruto de importantes incrementos durante casi toda la década. Esto significó ampliar el tamaño de la economía chilena en un 81%, tendencia que fue alterada en 1999 por los efectos de la crisis financiera internacional.

La magnitud de los logros alcanzados por Chile en el Desarrollo Humano se aprecia en la comparación internacional del IDH (PNUD,1999). En términos de sus logros, Chile ocupa el lugar número 34 entre 174 países y pertenece al grupo de

países con un nivel de Desarrollo Humano alto. Entre los países latinoamericanos, Chile se ubica en el primer lugar. En Sudamérica Chile es el país que mejor ha evolucionado en la década del '90 (datos disponibles para el período '90-'97).

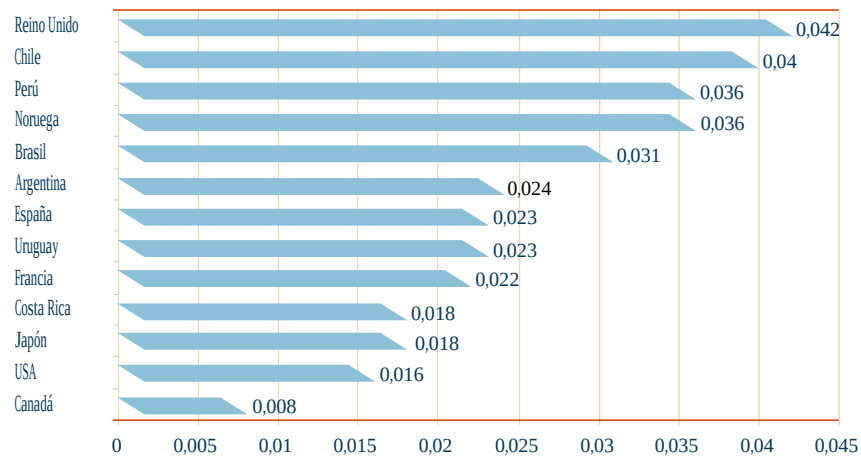
REDUCCIÓN DÉFICIT DE DESARROLLO HUMANO 90-97

Países seleccionados



VARIACIÓN ABSOLUTA IDH 1990-1997

Países seleccionados



II. Desarrollo Humano y disparidades de Género

El enfoque del Desarrollo Humano ha puesto el acento en la importancia de la equidad de género como exigencia normativa y como requisito para la sustentabilidad del desarrollo.

Sin embargo, la sociedad parece no reconocerles a las mujeres su aporte. Ya el Informe Mundial de Desarrollo Humano de 1995, dedicado especialmente al tema, constató que las mujeres realizan más de la mitad del total del tiempo de trabajo en el mundo. Del total del tiempo de trabajo masculino, las tres cuartas partes corresponden a actividades remuneradas, mientras que del tiempo de trabajo de la mujer, sólo un tercio obtiene remuneración. Si se estimara el aporte de todas las actividades económicas no remuneradas realizadas por mujeres y se asumiera la subvaloración de las actividades remuneradas, el producto

mundial se incrementaría en alrededor de 11 billones de dólares. Es por ello que se dice que "las mujeres cuentan, pero no se contabilizan."¹

■ Índices de disparidades de género

La especial preocupación del PNUD por promover la igualdad de género se tradujo en el desarrollo de instrumentos metodológicos adecuados, tales como el "Índice de Desarrollo Relativo al Género" (IDG) y el "Índice de Potenciación de Género" (IPG).

El IDG se estructura sobre la base de la misma lógica del IDH, pero detecta las diferencias entre hombres y mujeres en cada una de las variables y dimensiones que lo componen: salud, educación e ingresos.²

CHILE: ÍNDICE DE DESARROLLO RELATIVO AL GÉNERO 1990-1998 (COMPARABLE INTERNACIONALMENTE)*

	Población (1)		Alfabetismo de Adultos (2)		Tasa de Matriculación Combinada (3)**		Esperanza de Vida al Nacer (4)		PIB real pcap (5)		IDG Relativo al género
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	
Año	%	%	%	%			Años	Años	Dólares 1998		
1990	48,4	51,6	93,8	93,1	72,7	72,0	70,0	77,2	5015	1397	0,786
1998	48,8	51,2	94,6	94,0	78,4	78,2	71,4	78,8	7622	2725	0,836

* Según Metodología Informe Mundial, PNUD 1999
** Sobre la base de Cobertura Básica, Media y Superior

Fuente: 1-2-3 CASEN 1990-1998
4 INE CELADE
5-6 Banco Central

¹ PNUD, 1995

² Más detalles en Anexo Metodológico

Según el anterior cuadro de datos se puede apreciar que, en lo relativo a educación y a salud, las mujeres en Chile tienen iguales -y en algunos casos mejores- capacidades que los hombres. Sin embargo, es en la dimensión ingresos donde se muestran con toda su fuerza los desequilibrios.

Teniendo en cuenta la participación de cada sexo en la economía, en 1990 el PIB per cápita atribuible a los hombres superaba en 3,6 veces al de las mujeres. En 1998, esta diferencia se acortó a 2,8 veces. Esto constituye un importante avance logrado en la década. A ello se suma un incremento de la participación de la mujer en la población económicamente activa, la cual ascendió de 32,7% en 1990 a 36,3% en 1998.

En términos globales, entre 1990 y 1998 el IDG redujo su distancia respecto del IDH nacional en un 35%.

Las desigualdades de género serán más difíciles de remover mientras las mujeres no cuenten con una mejor potenciación social. Esto implica una incorporación equitativa a las diversas instancias de poder de la sociedad, tanto en el plano económico como social y político. Sólo su presencia e injerencia en las decisiones fundamentales que pueden afectar sus vidas podrá asegurar una mejor perspectiva de respeto e igualdad.

La potenciación de la mujer en Chile no va a la par con su nivel de Desarrollo Humano ni con su posición de liderazgo en América Latina. Según el IPG (instrumento metodológico elaborado por el PNUD en 1995), en 1995 Chile ocupa el lugar número 54 entre 102 países del mundo; y, el lugar número 11 en América Latina. Hay que destacar, sin embargo, que entre 1990 y 1998 el IPG de Chile ha crecido respecto de su valor inicial, pasando de 0,607 a 0,699.

CHILE: ÍNDICE DE POTENCIACIÓN DE GÉNERO 1990-1998 (NO COMPARABLE INTERNACIONALMENTE)*							
Año	Población (1)		Escaños en el Parlamento (2)		Puestos Ejecutivos, Administrativos, y Profesionales y Técnicos (3)		IPG Chile
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	
	%	%	%	%	%	%	
1990	48,4	51,6	94,3	5,7	62,7	37,3	0,607
1998	48,8	51,2	90,5	9,5	57,1	42,9	0,699

Fuente: 1 CASEN 1990-1998
2 Diario La Segunda, 15-12-89, Servicio Electoral marzo 1998, Incluye Cámara de Diputados y Senado
3 CASEN 1990-1998, Construcción PNUD-CHILE, Ver Anexo Metodológico
4-5 Banco Central

III. Evolución del Desarrollo Humano en las regiones y comunas de Chile

El Informe chileno de Desarrollo Humano de 1996 mostró la pertinencia de la desagregación del IDH al interior del país. Tanto a nivel regional como comunal, la desagregación permite abordar las disparidades espaciales del desarrollo.

En Chile, la alta concentración de oportunidades en la región central dificulta el objetivo de brindar similares oportunidades de futuro a todas las personas, independiente de su localización geográfica. Revertir esa situación es un desafío ético y democrático, al mismo tiempo que una condición de sustentabilidad de los logros generales alcanzados por el país. Lograr esto permitiría mejorar la calidad de vida social, fortalecer las sociedades regionales y desplegar su potencialidad y diversidad cultural.

Para su mayor profundización, el proceso de descentralización en Chile requiere de un conocimiento acabado de las realidades regionales y locales. El IDH desagregado pretende también aportar a ese conocimiento, evaluando la trayectoria de Desarrollo Humano que cada región ha seguido en la última década.

■ El Índice de Desarrollo Humano Densificado (IDHd)

Para detectar las disparidades espaciales del Desarrollo Humano se ha modificado la operacionalización del IDH. No debe perderse de vista que el IDH está diseñado para comparar cerca de 178 países. Por lo tanto, considera las dimensiones y las operacionalizaciones compatibles con diferente calidad

y disponibilidad de información estadística. Ese diseño, sin embargo, discrimina menos al interior de un país con un nivel medio-alto de desarrollo humano. En Chile, por ejemplo, la esperanza de vida es más bien homogénea entre las regiones; lo mismo ocurre con la cobertura de educación básica o media. Justamente lo que se busca con estos instrumentos es la posibilidad de distinguir y jerarquizar las unidades comparadas según su mayor o menor disposición de los atributos medidos.

■ Las nuevas variables incorporadas

En la dimensión educación se agrega la media de escolaridad de adultos y se incorpora la educación preescolar al cálculo de la tasa de matriculación combinada.

En la dimensión salud, se sustituye la esperanza de vida por el indicador "Años de Vida Potencial Perdidos" (AVPP) utilizado por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Se trata de una medición de la cantidad de años que se pierden por las muertes prematuras respecto de un parámetro de sobrevivencia (en este caso, definido en 80 años). Este indicador, calculado por el Departamento de Epidemiología del Ministerio de Salud, muestra una importante variación entre regiones y comunas.

En la dimensión ingresos y, tal como se hiciera en el Informe Nacional de 1996, se ha sustituido el uso del PIB per cápita por una medición del promedio per cápita de los ingresos autónomos del hogar (obtenido de la encuesta CASEN del

Ministerio de Planificación). El indicador prové una base de información más adecuada al momento de estimar el nivel medio de disposición de recursos económicos de la población. El uso del PIB per cápita para tal efecto no resulta particularmente preciso, dadas las condiciones de desigualdad en la distribución del ingreso predominantes en Chile.

También en relación con esta última dimensión, se ha incorporado al IDHd la desigualdad de la distribución del ingreso y los niveles de incidencia de la pobreza. Para ello se incluyen el Coeficiente de Gini y el porcentaje de personas en situación de

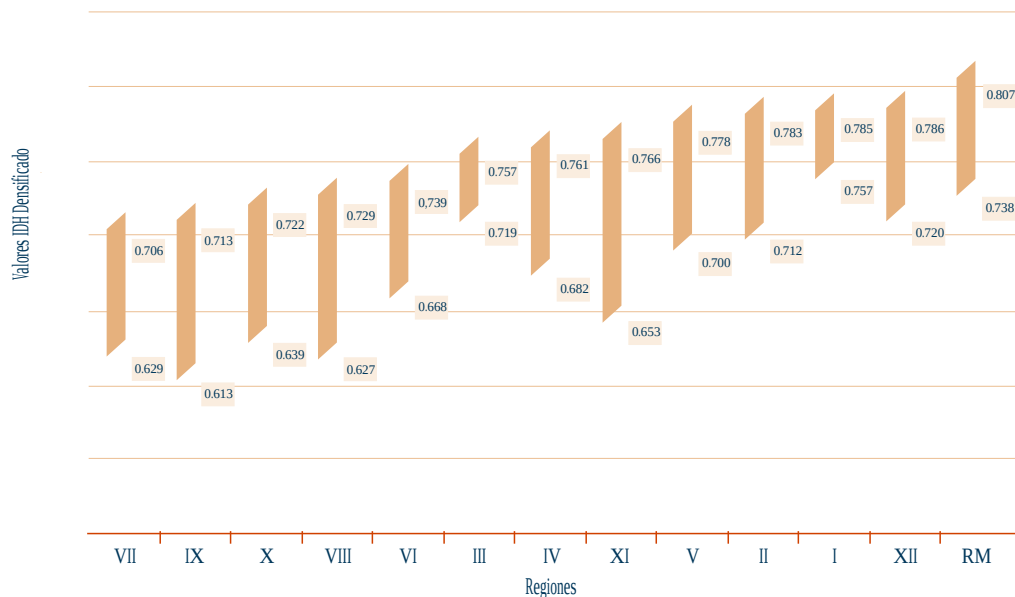
pobreza de ingresos.

Con estas modificaciones, el IDHd se constituye en una herramienta exigente para dar cuenta de los logros de las regiones y comunas de Chile en la última década (*para mayores detalles ver anexo metodológico*).

■ Los resultados regionales: evolución 1990-1998

Entre 1990 y 1998 todas las regiones del país aumentaron significativamente su nivel de Desarrollo Humano y cambiaron sus posiciones relativas.

CHILE: AUMENTO DEL IDH REGIONAL DENSIFICADO DESDE 1990 A 1998



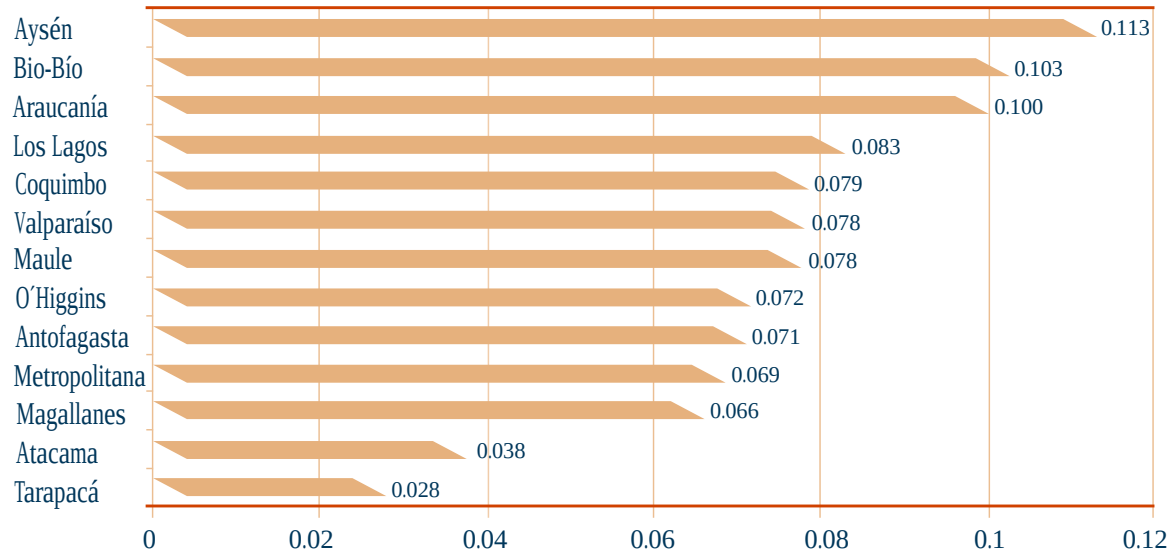
En 1998, la Región Metropolitana se ubica al tope del ranking regional seguida por las regiones extremas del país (Magallanes, Tarapacá y Antofagasta). En una zona intermedia se ubican las regiones de Atacama, Coquimbo y Valparaíso junto a la de Aysén. En tanto la zona centro sur, desde la región de O'Higgins a la de Los Lagos ocupa las últimas posiciones.

En términos de las ubicaciones relativas en la clasificación regional, los mayores cambios en la década los experimentan las regiones de Aysén y Atacama: la primera asciende tres lugares y la segunda baja del cuarto al octavo puesto.

Región	Ranking IDH 1990	Ranking IDH 1998
Tarapacá	1	3
Antofagasta	5	4
Atacama	4	8
Coquimbo	7	7
Valparaíso	6	5
O'Higgins	8	9
Maule	11	13
Bío-Bío	12	10
Araucanía	13	12
Los Lagos	10	11
Aysén	9	6
Magallanes	3	2
Metropolitana	2	1

Fuente: PNUD, 1999.

CRECIMIENTO IDH REGIONAL 1990-1998*



Sobre la base de la diferencia valor absoluto

En términos del progreso realizado entre 1990 y 1998, la región de Aysén sobresale como la de mejor desempeño relativo. Tarapacá y Atacama, en cambio, destacan por ser

dos regiones que, si bien aumentan su nivel de Desarrollo Humano en el período, lo hacen a un ritmo inferior al resto. Las regiones restantes evolucionan en forma relativamente homogénea.

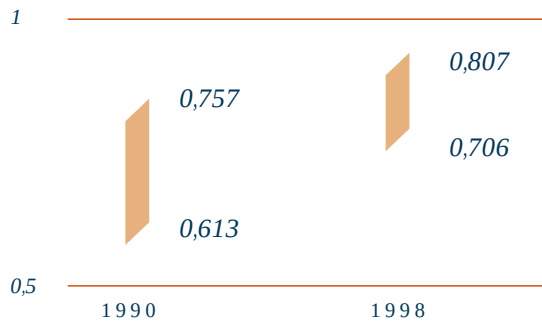
Como consecuencia de esta dinámica de crecimiento se ha alcanzado una mayor equidad interregional. En efecto, en la medida en que las regiones más desfavorecidas en 1990 crecen más rápidamente que el resto, se reduce la

distancia entre las regiones de mayor y de menor logro en el IDH. De esta manera, entre 1990 y 1998 la desigualdad territorial del Desarrollo Humano en Chile disminuye en un 30%.

Esto representa un logro altamente significativo considerando la dificultad que se ha experimentado en las últimas décadas en la reducción de otras formas de desigualdad, como la referida a la distribución del ingreso.

IDH REGIONAL DENSIFICADO 1990-1998

Distancia entre la región de mayor a menor logro en cada año

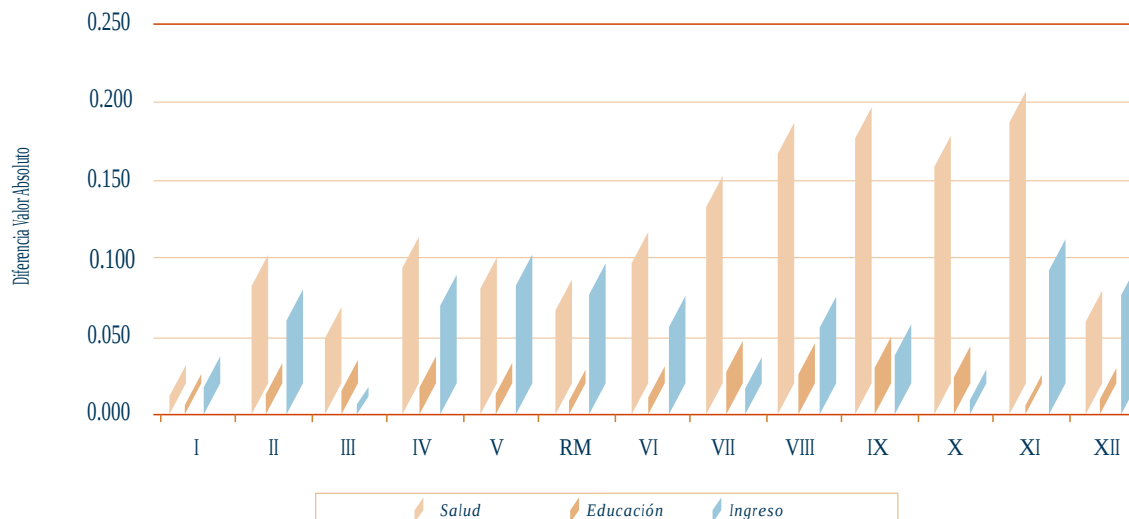


■ Perfiles Regionales

Al analizar el IDH desagregado en cada una de sus dimensiones componentes, se observa una importante heterogeneidad regional tanto en los perfiles de logro como en la trayectoria de Desarrollo Humano seguida durante la última década.

IDH REGIONAL 1990-1998

Crecimiento según dimensiones



En la mayoría de las regiones la dimensión salud es la que mejor evoluciona entre 1990 y 1998. En la región de Tarapacá, en cambio, ésta es menor que el incremento de ingresos. En diez regiones el desempeño de la dimensión ingreso supera al de la dimensión educación. En tres de ellas se da la situación contraria.

Estos ejemplos dan cuenta de la especificidad de las trayectorias regionales. Cada región es diferente de las otras. Esta diversidad debiera orientar las políticas públicas y el diseño de estrategias de Desarrollo Humano. Sólo así se pueden construir respuestas pertinentes a las falencias y potencialidades de cada región.

CHILE: ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO REGIONAL DENSIFICADO (NO COMPARABLE INTERNACIONALMENTE)												
Regiones	Años	Alfabetismo de Adultos %	Media de años de Escolaridad Adultos (2)	Tasa de Matriculación Combinada (3)*	Años de Vida Potencial Perdidos por cada mil hab.(4)	Promedio Ingreso per cápita por hogar(\$)mensual	Coefficiente de Gini (6)	Población en situación de pobreza (7)	Índice de logro en Educación **	Índice de logro en Salud **	Índice de logro en Ingreso **	IDH Densificado **
						Pesos 98		%				
Tarapacá	1990	97,2	9,6	72,4	95,4	99.938	0,55	28,3	0,827	0,805	0,640	0,757
	1998	97,7	10,0	75,7	87,5	114.092	0,49	16,0	0,845	0,836	0,676	0,785
Antofagasta	1990	97,0	9,4	69,2	121,9	90.802	0,53	34,2	0,814	0,701	0,621	0,712
	1998	98,1	10,2	74,5	95,8	132.605	0,53	13,2	0,846	0,804	0,700	0,783
Atacama	1990	93,2	8,4	66,4	103,9	87.522	0,55	34,2	0,773	0,772	0,613	0,719
	1998	94,9	9,2	71,7	86,6	88.992	0,50	28,4	0,807	0,840	0,624	0,757
Coquimbo	1990	91,1	7,9	64,7	106,9	58.765	0,54	45,5	0,749	0,760	0,538	0,682
	1998	92,6	8,7	70,7	78,3	90.281	0,55	25,1	0,785	0,873	0,625	0,761
Valparaíso	1990	95,8	8,8	69,5	113,5	69.235	0,55	43,0	0,799	0,734	0,567	0,700
	1998	95,9	9,8	75,4	87,9	113.188	0,53	18,8	0,831	0,835	0,669	0,778
O'Higgins	1990	90,0	7,4	63,9	116,5	60.134	0,52	41,0	0,733	0,722	0,584	0,668
	1998	89,4	8,0	71,1	87,1	86.658	0,53	22,7	0,758	0,838	0,622	0,739
Maule	1990	84,2	6,8	60,5	137,6	68.597	0,61	42,7	0,686	0,639	0,561	0,629
	1998	86,8	7,5	69,0	99,1	76.552	0,53	29,3	0,732	0,791	0,596	0,706
Bío-Bío	1990	89,9	7,7	65,3	148,9	62.934	0,58	48,2	0,741	0,595	0,544	0,627
	1998	91,9	8,7	73,0	101,5	91.629	0,59	32,3	0,787	0,781	0,619	0,729
Araucanía	1990	87,7	7,2	61,4	153,1	63.936	0,60	45,1	0,713	0,578	0,548	0,613
	1998	89,8	8,1	70,5	103,2	86.314	0,63	34,3	0,760	0,774	0,604	0,713
Los Lagos	1990	90,6	7,2	60,3	142,1	72.819	0,61	40,1	0,723	0,621	0,573	0,639
	1998	92,2	8,0	68,6	96,6	79.071	0,55	29,4	0,766	0,800	0,600	0,722
Aysén	1990	89,5	7,3	62,2	136,8	75.200	0,52	31,0	0,724	0,642	0,593	0,653
	1998	89,5	7,7	68,9	84,7	140.150	0,59	14,8	0,748	0,847	0,704	0,766
Magallanes	1990	96,3	8,4	68,3	111,9	92.270	0,54	30,0	0,793	0,740	0,626	0,720
	1998	96,6	9,1	73,1	92,2	151.456	0,55	11,7	0,818	0,818	0,722	0,786
Metropolitana	1990	96,7	9,6	69,9	104,4	94.776	0,57	33,0	0,818	0,770	0,626	0,738
	1998	97,0	10,2	74,9	82,6	155.977	0,58	15,4	0,843	0,855	0,722	0,807
Chile	1990	93,4	8,6	66,9	120,1	79.511	0,58	38,6	0,777	0,708	0,591	0,692
	1998	94,3	9,3	73,2	89,6	119.964	0,58	21,7	0,810	0,828	0,673	0,770

* Sobre la base de la Cobertura Preescolar, Básica, Media y Superior
 ** El índice varía entre 0 y 1, siendo 1 la representación de la meta ideal
 1-2-3 CASEN 1990-1998
 4 Dep. de Epidemiología, MINSAL, datos 1990-1997
 5 CASEN 1990-1998
 6 Documento N°1, Resultados Encuesta CASEN 1998, MIDEPLAN
 7 CASEN 1990-1998

■ Dimensión Salud

La salud muestra el mayor progreso en todas las regiones durante la última década. En 1990, en Chile se perdían 120 años por cada mil habitantes a causa de muertes prematuras. En 1997, esta pérdida se redujo a 89 años por cada mil habitantes. Esto implica haber aumentado en 0,120 puntos el IDH para esa dimensión. Esta significativa tendencia prevalece en todas las regiones, siendo las de mejor desempeño las de Aysén, La Araucanía y Bío-Bío.

Se aprecia, también, una importante reducción de las desigualdades regionales. Mientras en 1990 la región con más daño perdía 58 años más que la de menor daño, en 1997 esa diferencia se redujo a 20 años.

■ Dimensión Educación

A nivel nacional, esta dimensión presenta resultados bastante homogéneos entre regiones. El alfabetismo de adultos muestra importantes niveles de logro, observándose sólo cuatro regiones con porcentajes levemente inferiores a un 90%. La media de escolaridad (9,3 años a nivel nacional) muestra mayor variedad. Siendo este un buen nivel, queda aún una brecha importante que llenar en relación a los 15 años de escolaridad media que se proponen como meta ideal. Entre 1990 y 1998 se produjeron aumentos moderados en este indicador.

En relación a la tasa de matriculación combinada se observan las trayectorias más interesantes del período, especialmente en educación preescolar y en educación superior. A nivel país, la cobertura de educación preescolar aumentó de un 20,9%, en

1990, a un 30,3% en 1998 (45% de incremento). Destacan aquí las regiones de Aysén y Coquimbo. En la educación superior, por su parte, entre 1990 y 1998 se duplicó la cobertura a nivel nacional, pasando desde un 15,3% a un 29,5%. O'Higgins, Araucanía, Maule y Bío-Bío son ejemplos de regiones con incrementos importantes en este nivel de enseñanza. Continuar potenciando la educación es una tarea prioritaria para enfrentar con éxito los nuevos desafíos que impone la "sociedad informacional".

■ Dimensión Ingresos

En términos reales, entre 1990 y 1998 el ingreso promedio per cápita de los hogares se incrementó en un 51%. A nivel de regiones, los mayores aumentos se observaron en Aysén, Magallanes y Metropolitana.

Por su parte, la desigualdad en la distribución del ingreso, en términos generales, se mantuvo alta y estable (Coeficiente de Gini: 0,58). A nivel regional se aprecia que cuatro regiones mejoraron levemente su distribución (Tarapacá, Atacama, Maule y Los Lagos); mientras, Aysén, la empeoró.

En términos de superación de la pobreza, la década del '90 ha mostrado un descenso muy significativo, pasando a nivel nacional de un 38,6% en 1990 a un 21,7% en 1998. Todas las regiones participaron de esa misma tendencia aunque con resultados bastante diferentes. Es así como Valparaíso, Antofagasta y Coquimbo redujeron cerca de 20 puntos porcentuales su nivel de pobreza regional; mientras que La Araucanía y Los Lagos sólo lo hicieron en un 10%; y, Atacama en menos de un 6%.

Por último, importa recalcar que no existe un vínculo automático entre crecimiento económico y Desarrollo Humano. Esto puede observarse en regiones como Atacama, Los Lagos, Maule y Tarapacá. En ellas se observa que el PIB aumenta en forma importante entre 1990 y 1997, sin que el IDH respectivo crezca en una proporción similar. De esta tendencia general se

desprende la siguiente advertencia: el crecimiento económico no basta por sí solo. Para que no se reproduzcan las desigualdades espaciales, sociales o de género es indispensable que la sociedad promueva activa y reflexivamente las sinergias posibles entre crecimiento económico y Desarrollo Humano.

IV. Índice de Desarrollo Humano Comunal: comparación 1990-1998

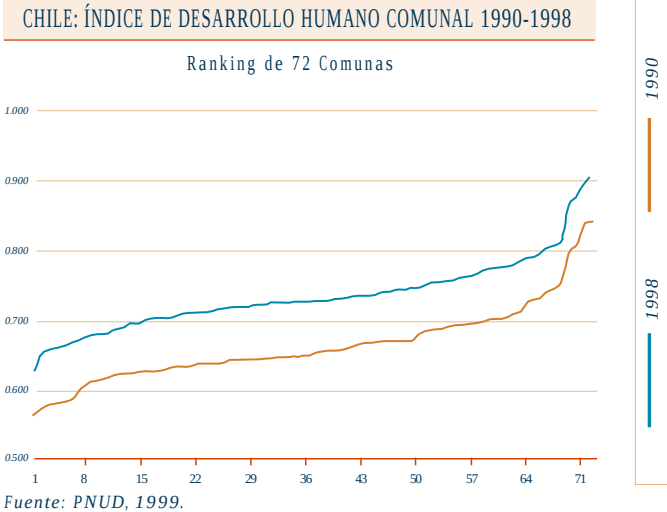
El cálculo de la evolución de los Índices de Desarrollo Humano densificado a nivel comunal es una oportunidad para analizar con mayor profundidad los rasgos generales antes descritos y avanzar, además, en el conocimiento de las realidades locales.

Se calcularon valores IDH para 72 comunas, las mismas que aparecen representadas tanto en la versión 1990 como 1998 de la encuesta CASEN. Esta restricción se debe a que no se dispone de antecedentes comparables entre esos años para un mayor número de comunas. La encuesta CASEN ha avanzado mucho en esta tarea, incorporando progresivamente nuevas comunas a su diseño muestral.

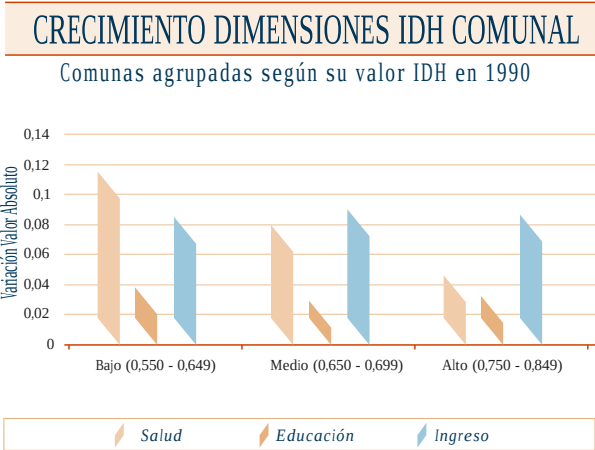
■ Principales tendencias

El IDH de todas las comunas incluidas en la comparación creció en forma significativa entre 1990 y 1998. Sin embargo, no se observa en este grupo de comunas una reducción importante de la disparidad entre ellas.

Si se agrupan las 72 comunas según haya sido alto, medio o bajo su IDH en 1990, se observan las siguientes tendencias: en las comunas que tenían entonces un IDH bajo, su crecimiento se asocia con mayor fuerza a las mejorías en la dimensión de salud; en las que partían en un nivel medio de IDH, esta dimensión va perdiendo centralidad; en las comunas que parten desde un nivel



alto es la dimensión ingresos la que más incide en el aumento de su IDH; la dimensión educación crece de manera relativamente homogénea en los tres grupos.



Fuente: PNUD, 1999.

Comuna		IDH 1990	IDH 1998	Crecimiento* IDH 90-98
1	Concepción	0,661	0,806	0,145
2	Temuco	0,649	0,790	0,141
3	La Cisterna	0,651	0,787	0,137
4	Coyhaique	0,628	0,756	0,129
5	Paine	0,613	0,735	0,122
6	Santiago	0,692	0,811	0,119
7	Peñalolén	0,639	0,747	0,108
8	Penco	0,586	0,690	0,104
9	Pto. Montt	0,616	0,719	0,103
10	Coronel	0,583	0,681	0,098
11	Los Angeles	0,622	0,717	0,095
12	S. José Maipo	0,668	0,763	0,095
13	Chillán	0,635	0,729	0,094
14	La Florida	0,710	0,804	0,094
15	San Pedro	0,590	0,680	0,090
16	Curanilahue	0,566	0,655	0,090
17	Talca	0,645	0,735	0,090
18	Valdivia	0,648	0,735	0,087
19	Peñaflor	0,640	0,727	0,087
20	Alhué	0,575	0,662	0,087
21	Est. Central	0,656	0,742	0,085
22	Lo Prado	0,670	0,755	0,084

(continúa)

Comuna		IDH 1990	IDH 1998	Crecimiento* IDH 90-98
23	Colina	0,628	0,711	0,082
24	La Serena	0,698	0,778	0,080
25	La Granja	0,646	0,726	0,080
26	San Miguel	0,697	0,777	0,080
27	Lota	0,581	0,660	0,079
28	La Reina	0,802	0,881	0,078
29	La Pintana	0,628	0,704	0,077
30	San Ramón	0,639	0,712	0,073
31	Antofagasta	0,689	0,762	0,073
32	Pto. Aysén	0,647	0,719	0,073
33	Valparaíso	0,650	0,722	0,072
34	San Joaquín	0,670	0,742	0,072
35	Rengo	0,624	0,695	0,071
36	Cerro Navia	0,624	0,695	0,071
37	Curacaví	0,645	0,715	0,070
38	Osorno	0,635	0,704	0,069
39	Talcahuano	0,658	0,726	0,067
40	Melipilla	0,634	0,701	0,067
41	Pudahuel	0,657	0,723	0,066
42	Providencia	0,839	0,906	0,066
43	Calera de Tango	0,645	0,711	0,066
44	Coquimbo	0,670	0,735	0,065
45	Viña del Mar	0,731	0,794	0,064
46	Buín	0,656	0,720	0,063
47	Til Til	0,670	0,732	0,062
48	Núñoa	0,808	0,869	0,061
49	Isla Maipo	0,628	0,687	0,059
50	Las Condes	0,841	0,898	0,057
51	Ovalle	0,644	0,702	0,057
52	Talagante	0,670	0,726	0,055
53	Pta. Arenas	0,702	0,757	0,055
54	Rancagua	0,694	0,748	0,053
55	Pte. Alto	0,702	0,753	0,051
56	Calama	0,695	0,744	0,050
57	San Bernardo	0,684	0,731	0,047
58	Tomé	0,618	0,664	0,046
59	Conchalí	0,683	0,728	0,045
60	Quilicura	0,668	0,712	0,045
61	El Monte	0,631	0,674	0,043
62	Renca	0,665	0,707	0,042
63	Lampa	0,639	0,681	0,042
64	Pirque	0,730	0,771	0,041
65	Quinta Normal	0,686	0,727	0,041
66	Arica	0,703	0,744	0,041
67	Macul	0,740	0,778	0,039
68	Maipú	0,746	0,774	0,028
69	M. Pinto	0,645	0,671	0,026
70	Chimbarongo	0,605	0,630	0,025
71	Copiapó	0,712	0,727	0,015
72	Iquique	0,753	0,765	0,012

* Diferencia valor absoluto

De la existencia de un mismo punto de partida no se desprende, sin embargo, una idéntica trayectoria de crecimiento del IDH.

TRAYECTORIA DEL DESARROLLO HUMANO COMUNAL

IDH 1990

IDH 1998

A. DISTINTO PUNTO DE PARTIDA / SEMEJANTE PUNTO DE LLEGADA

COPIAPÓ	III. ATACAMA	0,712
TALCAHUANO	VIII. BÍO-BÍO	0,658
COLINA	XIII. METROPOLITANA	0,628

COPIAPÓ	0,727
TALCAHUANO	0,726
COLINA	0,711

(Rango IDH: entre 0,700 y 0,730)

B. PUNTO DE PARTIDA SEMEJANTE / DISTINTO PUNTO DE LLEGADA

COYHAIQUE	XI. AYSÉN	0,628
CERRO NAVIA	XIII. METROPOLITANA	0,624
CHIMBARONGO	VI. O´HIGGINS	0,605

COYHAIQUE	0,756
CERRO NAVIA	0,695
CHIMBARONGO	0,630

(Rango IDH: entre 0,600 y 0,630)

Las diferentes trayectorias que pueden apreciarse en el cuadro indican que no existe determinismo en el Desarrollo Humano. Es posible avanzar hacia mayores niveles de logro desde cualquier condición. Al mismo tiempo, su aumento no es un proceso automático que se logre de manera inercial. Antes bien, tiene que ver con opciones deliberadas que se toman y con la mayor o menor orientación hacia las prioridades del Desarrollo Humano.

En las páginas siguientes el PNUD ofrece más información detallada. En este anexo estadístico se incluyen, además, datos pormenorizados y cálculos del IDH para 191 comunas referidos al año 1998 sobre la base de información de la encuesta CASEN y del MINSAL. El PNUD confía en que, al igual que en 1996, esta información será útil para el trabajo de investigadores, planificadores, comunicadores sociales, servidores públicos y todos aquellos interesados en los aspectos humanos del desarrollo.